



Señor

Miguel de Unamuno,
Salamanca.

Mi querido señor i amigo:

He recibido su prólogo en tiempo todavía oportuno, pues en la creencia de que sus múltiples quehaceres le impedirían hacerlo, salté el libro. Pero sólo había repartido unos pocos ejemplares - de los cuales a Ud. le fué el primero - i me ha sido dable imprimir el prólogo i agregarlo a la casi totalidad de los ejemplares, como Ud. verá en el que ahora nuevamente le envío. No necesito de clararle que es honda mi satisfacción, porque ante todo necesitamos batallas para devolver a la poesía el carácter que los mercaderes le habían robado. Reciba, pues, mi mas ardoroso abrazo de agradecimiento, i créame que en otro sentido no le habria agradecido tanto, porque necesitamos aqui una voz autorizada que nos apoye para imponer nuestra concepcion poética, i ninguna mejor que la suya. Mil gracias por nuestra lucha i por mi!

Ain i Trias se fue hace cuatro meses de secretario de Legacion a la Argentina i no lo conozco. A Valardi aun no he podido darlo ni recibir contestacion a las muchas que le he escrito. Lo mandaré mi libro. Está en San Francisco del Monte i lleva el nombre de Pedro Arbide. A Matilde Brandau tampoco he conseguido verla, porque está distante de Santiago. Disculpeme que le escriba corto por hoy, que ya lo haré mas largamente, i así recibe el agradecido i fuerte abrazo de su admirador i leal amigo
 Eduardo Mujica
 Santiago, 18 de Agosto de 1914.